

**LOS COMIENZOS DEL CULTIVO
DE LA REMOLACHA AZUCARERA
EN ESPAÑA.
PRIMERAS EXPERIENCIAS**

El origen del cultivo de la remolacha azucarera en España es un ejemplo clarísimo de innovación agraria procedente del exterior del mundo rural y no generada en el mismo. Este carácter inducido de la experiencia se pone de manifiesto no solo en las primeras etapas de la adopción, sino a lo largo de todo el proceso de la difusión que se desarrolla vertiginosamente debido a las estrategias que los promotores y propagandistas del cultivo han empleado a lo largo del tiempo para potenciarle y difundirle y a la rentabilidad que el propio cultivo ha generado a los agricultores adoptantes.

El cultivo remolachero se inicia en España de la mano de la industria azucarera. Los primeros ensayos se llevaron a cabo en 1874 en plan puramente experimental. En 1882-83 se realiza ya la primera campaña remolachera y se obtiene la remolacha suficiente como para lanzar a los introductores del cultivo a la creación de las dos primeras fábricas de azúcar de remolacha del país. Tanto los ensayos sobre este cultivo novedoso como la instalación de estas primeras fábricas se llevaron a efecto en dos puntos de la región andaluza por la iniciativa personal de Ricardo Martel y Fernández de Córdoba, Conde de Torres-Cabrera y Juan López-Rubio Pérez. Ambos, de forma simultánea e independiente, introdujeron el cultivo con semillas francesas en Alcolea (Córdoba) y en Cúllar-Vega (Granada), respectivamente, e instalaron en estas localidades las citadas fábricas de azúcar. Eran hombres próceres (1) y ricos terratenientes andaluces que conocían muy bien la experiencia europea en la fabricación de azúcar de remolacha y

(1) TORRES-CABRERA era Senador del Reino y Gobernador civil de Córdoba. LÓPEZ-RUBIO era farmacéutico y estaba casado con una hija de los Pérez Acosta, una de las familias más ricas de Granada.

en el cultivo de la planta, así como los altos beneficios que esta industria estaba generando en países como Alemania, Francia e Italia. El objetivo que perseguían cada uno de ellos era la instauración en nuestro país de este sistema de fabricación, para lo cual el paso previo era contar con la materia prima necesaria para abastecer a las fábricas (2). Tanto López Rubio como Torres-Cabrera conocían el déficit azucarero peninsular y cómo las relaciones con nuestras colonias abastecedoras eran cada día más tensas. Asimismo, sabían que desde la reforma arancelaria de 1868 este déficit se cubría con proporciones cada vez mayores de azúcar procedente de países europeos, especialmente Francia y Alemania, que contaban con una potente industria de fabricación de azúcar a partir de la remolacha. Todo ello les inducía a pensar que la fabricación de azúcar en España por el mismo sistema constituiría un magnífico negocio. Para la consecución de este objetivo contaban, además, con un doble estímulo; por una parte, el prestigio social que suponía ser el primer fabricante de azúcar de remolacha en España; por otra, los beneficios que se derivarían de un negocio que se acogería a los privilegios de patente en exclusiva (no olvidemos que en toda Europa la fabricación de azúcar se hacía bajo el sistema monopolístico, razón por la cual los fabricantes españoles pensaron que también en España se haría así). En función de lo expuesto, el afán por ser el primero en conseguir la patente de fabricación lanzó a Torres-Cabrera y a López-Rubio a una vertiginosa carrera para implantar el cultivo de la remolacha en tierras cordobesas y granadinas, respectivamente. Ambos hombres alcanzaron los resultados apetecidos y sus experiencias sentaron las bases de un cultivo que en la actualidad ocupa uno de los lugares más destacados en el panorama agrícola nacional. La remolacha azucarera ocupa actualmente una superficie de 179.400 ha., con una producción anual de 8.884.312 tm. habiendo sido su expansión auténticamente vertiginosa (tablas 2 y 3).

(2) En España hasta 1882 el único azúcar producido era el de caña. Las azucareras empleaban para su elaboración grandes cantidades de caña antillana a la que se unía la producida en el país, que era notoriamente insuficiente.

Tabla 2
EVOLUCION DE LA SUPERFICIE OCUPADA POR LOS
PRINCIPALES GRUPOS DE CULTIVOS EN ESPAÑA
(EN MILES DE HECTAREAS)

Años	Cereales	Legumi-nosas	Patatas y hor-lizas	Cultivos indus-triales	Cultivos forra-jeros	Cultivos arbóreos y arbustivos
1930	8.343	1.181	533	579	499	2.999
1940	6.873	1.258	587	624	498	4.242
1950	7.334	1.190	576	367	533	4.368
1960	7.278	1.085	708	461	733	5.162
1970	7.432	820	785	536	897	4.962
1980	7.524	513	806	1.006	1.241	4.930
1987	7.881	431	834	1.326	1.159	4.946

Fuentes: Anuarios de la Producción Agraria. Ministerio de Agricultura.
 Anuarios Estadísticos de España. Instituto Nacional de Estadística.
 Elaboración propia.

Tabla 3
EVOLUCION DE LA SUPERFICIE OCUPADA POR LOS
PRINCIPALES GRUPOS DE CULTIVOS INDUSTRIALES EN
ESPAÑA (EN MILES DE HECTAREAS)

Años	Remolacha azucarera	Caña de azúcar	Algodón	Tabaco	Girasol
1900	8.483	4.103	17.230	4.107	2.108
1910	22.312	5.085	19.362	3.983	2.654
1920	52.100	4.613	17.364	4.132	3.627
1930	79.726	4.131	18.354	4.758	3.780
1940	64.265	2.632	19.470	4.973	2.861
1950	86.621	4.203	33.913	10.004	3.562
1960	144.695	5.130	25.065	17.775	3.600
1970	222.018	5.444	90.779	15.298	165.937
1980	183.308	4.600	72.209	20.259	668.332
1987	179.400	2.700	79.200	19.500	994.300

Fuentes: Anuarios de la Producción Agraria. Ministerio de Agricultura.
 Anuarios Estadísticos de España. Instituto Nacional de Estadística.
 Elaboración propia.

De las dos experiencias fue la de López-Rubio la que tuvo mayores repercusiones. A partir de ella el cultivo se extendió por las vegas de Granada, Guadix y Baza de donde saltó ya en

los primeros momentos a las provincias de Almería y Málaga, produciendo una auténtica revolución agraria y económica en todas las áreas donde el cultivo se fue adoptando. La iniciativa de Torres-Cabrera constituyó, sin embargo, una experiencia aislada en el campo cordobés, que no fue recogida por sus convecinos, debido a múltiples causas concurrentes, entre las que destacan la falta de tradición azucarera de Córdoba —en Granada existía una larga tradición azucarera basada en el empleo de la caña de azúcar como materia prima y se tenía la idea de que toda actividad relacionada con el azúcar era rentable— y la propia concepción paternalista que Torres-Cabrera tenía de la empresa agraria, que en nada estimulaba a la iniciativa personal.

A continuación analizamos cada una de estas experiencias y los efectos espacio-temporales de las mismas. Ambas constituyen la etapa inicial de un proceso innovador que con el paso del tiempo ha afectado a grandes áreas del mundo agrario español.

2.1. LA REMOLACHA AZUCARERA EN LA VEGA DE GRANADA. ESTUDIO DE UNA ADOPCION

En 1874 Juan López-Rubio Pérez, farmacéutico instalado en Granada, lleva a cabo los primeros ensayos en el cultivo de la remolacha azucarera en su cortijo de la Viña, ubicado en el término municipal de Cúllar-Vega, en plena vega granadina y muy próximo a la capital. Estos ensayos, que se enmarcan en los campos agrícola, genético, biológico, químico e industrial, sientan las bases para una rápida consolidación del cultivo en toda la vega y en las provincias andaluzas con tradición en la fabricación del azúcar a través de la caña. López-Rubio mantiene, durante el tiempo de los ensayos iniciales, relaciones muy estrechas con técnicos franceses que trabajaban en las fábricas de azúcar de caña de la costa malagueña y granadina y visita reiteradamente diversas fábricas de azúcar de remolacha en Francia y Alemania, países que contaban con los mayores adelantos técnicos en esta materia y en los que el cultivo de la remolacha y la fabricación de azúcar a partir de ella estaban